



Cruz tipo asturiano, inscrita en cuadrado



Pila bautismal

de una sola pieza, que ponen en evidencia esta bella sensación de rusticidad. Tiene la espadaña de Ríopanero, que puede servir de patrón de todas las del valle, tres cuerpos: el primero y más alto, que llega hasta el alfeizar de las dos troneras. El segundo es ocupado por estas últimas, que son dos, de arco apuntado, con chambrana biselada, y ninguna arquivolta, que apoya, como es normal, en cimacios biselados que sirven también como imposta de separación de los tres cuerpos. La terminación, en piñón, lleva una sola tronera de arco de medio punto. Se cubre este piñón con un tejado de placas de piedra que apoya a ambos lados en tres canecillos de cuartos de bocel, iguales a los que todavía permanecen en los muros de la nave y de la cabecera.

Hay además, en el muro meridional de la nave, próximos al esquinual en el que termina, unos relieves realizados, con poco resalte, de dos cruces; la primera, situada en la quinta hilada de sillería a partir de la cornisa, es una cruz inscrita en un rectángulo rehundido, de brazos desiguales, con peana cuadrada, que se acerca a la cruz asturiana. La segunda cruz, situada en la novena hilada, hacia el este de la primera, es patada e inscrita también en un círculo. Ambas podrían haber sido trabajadas en los siglos románi-

cos. También, colocado en uno de los contrafuertes, existe un reloj de sol de cronología posterior.

Finalmente, dentro de la iglesia se conserva su pila bautismal, de tipo románico y de forma cilíndrica que no lleva ni epigrafía ni decoración. Tan sólo tiene, para romper la monotonía de la piedra, dos bocelos, uno poco resaltado en la embocadura y otro mucho más marcado en el fondo. Sus medidas son: alto, con basa: 73 cm; cuba solo: 50 cm; diámetro cuba, 86 cm; borde horizontal de la boca, 7 cm.

Texto: MAGG - Fotos: JNG/PLHH

Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, VII, pp. 161-162; AA.VV., 1996a, pp. 216-217; AA.VV., 2004c; ALCALDE CRESPO, G., 1994, pp. 99, 238; ARCE DÍEZ, P., 2006, pp. 417-418; BARÓ PAZOS, J., y PÉREZ BUSTAMANTE, R., 1991, II, pp. 21-28, 323-336; BERZOSA GUERRERO, J., 2006, p. 346; GARCÍA GUINEA, M. A., 1979a, I, pp. 247, 254, 256, 297; II, pp. 562-563; GARCÍA GUINEA, M. A., 2004a, p. 244; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 184; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, pp. 483-484; HERBOSA, V., 2002, p. 88; VIGO, S., EYNDE, E. van den y RINCÓN, R., 2002, p. 401.

ROCAMUNDO

“Al pie de una cuesta denominada Subida de Lora” (MADDOZ, 1845-1850), se sitúa el pueblo de Rocamundo; en el SE del municipio de Valderredible, en la margen derecha del río Ebro, y a tres kilómetros al Sur de Polientes, la capital. Se accede por la CA-757, que se toma de la CA-272 cerca de Polientes.

Se documenta de antiguo Rocamundo en el Cartulario del Monasterio de Santa María de Aguilar de Campoo; así, con motivo de señalar el lugar de procedencia de uno de los testigos, en una carta de venta de un solar al monasterio, fechada en 1231, *De Rio Camondo* (GONZÁLEZ DE FAUVE, 1992). En el *Becerro de las Behetrías* (1352), consta este lugar como *Ruy Camondo*, en la Merindad de Aguilar de Campoo. Era solariego de Lope Díaz de Rojas (un vasallo), de Martín Alfonso de Arniellas (un vasallo), y del Monasterio de San Martín de Elines (un vasallo). El Concejo de Rocamundo aprobó sus Ordenanzas en 1677; eran copia del texto de mediados del siglo XVI, que recogía tradiciones antiguas transmitidas de forma oral (BARÓ PAZOS y PÉREZ BUSTAMANTE, 1991).

Se han hallado restos antiguos de ocupación humana de este territorio, en una cavidad artificial, "El Covachón", situada en un acantilado del monte "Los Hoyos"; se trata de un habitáculo para seis u ocho personas. Asimismo, en el entorno de la ermita Virgen de la Velilla, patrona de Valderredible, se encuentran restos de una necrópolis rupestre medieval, tres tumbas antropomorfas excavadas en la roca (BERZOSA GUERRERO, 2005). La nueva iglesia parroquial de Rocamundo está dedicada a San Andrés.

Texto: CCG

Ermita de la Virgen de la Velilla

AESTE PUEBLO DE VALDERREDIBLE se llega desde la capital del Valle –Polientes– cruzando esta villa en dirección Este. Nada más acabar las últimas casas del caserío, y frente al complejo infantil de la Caja de Ahorros, parte a la derecha una carretera hacia la ermita de la Virgen de La Velilla, cruza el Ebro, llegando a los 2 km a la aldea de Rocamundo, que se sitúa a unos 721 m de altitud, junto a una roca areniscosa.

La ermita de la Velilla, y, desde luego, si sólo la viésemos en su estructura interior, excusaba ser colocada como románica, pues su cabecera rectangular se cubre con bóveda estrellada de nervios con diagonales, terceletes y ligaduras, posiblemente del siglo XVI. Su única nave, ancha, lleva en su primer tramo una cubierta de dos lunetos. Tan sólo nos ofrece el testimonio de su pila bautismal que procede de la antigua parroquia de San Andrés de Rocamundo y está ahora colocada en la nave de la ermita, en el lateral de la Epístola. Se trata de una cuba semicilíndrica, de no excesiva altura, que enmarca su embocadura con dos boceles poco señalados. El resto de su superficie está esculpida con una serie abundante de arcos de medio punto rehundidos. Los bordes se van estrechando, rellenando el último tramo de estos arcos con un apéndice muy corto, en bulto, de corte semicircular.

La cuba apoya sobre fuste cilíndrico, liso, y de tres tambores, que creemos posterior. La cuba pudiera ser románica, tanto por la decoración, tan usual en estas pilas



Pila bautismal

vallinas, como por el estado de conservación, aunque siempre hemos dudado de esta cronología.

Son de interés, demostrando la vejez del lugar, las sepulturas rupestres aparecidas en la cercanía.

Texto: MAGG - Foto: PLHH

Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, VII, p. 170; AA.VV., 1996a, pp. 216-217; AA.VV., 2004c; ALCALDE CRESPO, G., 1994, pp. 102-103, 238; ARCE DÍEZ, P., 2006, pp. 422-423; BARÓ PAZOS, J. y PÉREZ BUSTAMANTE, R., 1991, II, pp. 21-28, 341-356; BERZOSA GUERRERO, J., 2005, pp. 125-128; BERZOSA GUERRERO, J., 2006, p. 350; GARCÍA GUINEA, M. A., 1979a, I, pp. 190-291; GONZÁLEZ DE FAUVE, M. E., 1992, II, doc. 372, p. 340; doc. 380, p. 344; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 185; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 493.

RUCANDIO

El pueblo de Rucandio se sitúa en el NE del municipio de Valderredible, en el límite con los pueblos de Bricia y de Villamediana, en el Norte de la provincia de Burgos, y al Sur, con los de su mismo nombre, Soto y Quintanilla, de Rucandio. Se halla a 837 m de altitud, en un entorno de formidables robles y prados naturales. Dista de Polientes, la capital del municipio, unos 19 km. Se accede por la CA-274 (Polientes-Puerto de Carrales).

En el *Becerro de las Behetrías* (1352), se registra este lugar como *Rio Candio*, en la Merindad de Aguilar de Campoo; era solariego de Martín Alfonso de Arniellas, y abadengo de San Martín de Elines y de San Miguel de Escalada.

Madoz (1845-1850), cita en Rucandio la iglesia parroquial de Santa Cecilia; con esta advocación se mantiene en la actualidad.

Texto: CCG

Iglesia de Santa Cecilia

LA IGLESIA DEL PUEBLO DE RUCANDIO conserva su espadaña románica, embebida entre los muros posteriores realizados para ampliar la iglesia en esos siglos XVI-XVII. Se trata de una humilde espadaña de sólo dos cuerpos. El más inferior, el hoy cegado, permite suponer la existencia de una simple aspillera, de arco de medio punto. El segundo cuerpo es el de las troneras, sumamente sencillas, con una sola chambrana, casi de medio punto, que remarca, con su desnuda moldura, los arcos apuntados de las troneras más grandes; entre ellas y en lo alto, en el piñón, otra tronera pequeña de arco de medio punto sin chambrana.

En el interior, queda un ábside que pudiera pertenecer a la iglesia románica, es rectangular y se cubre con bóveda de cañón apuntado que se abre a la nave central, de las tres que ahora tiene la iglesia, producto de la ampliación citada. La primitiva iglesia, la románica del XIII-XIV, tendría una

sola nave. El añadido gótico-renacentista, posiblemente del siglo XVI, llenó las cubiertas de bóvedas de nervios con terceletes y combados, de doce plementos, sostenidos por dos enormes columnas cilíndricas, ménsulas y pilastras. Esta ampliación se parece mucho a la que, por las mismas épocas, se hacía en otras iglesias del valle.

Tiene Santa Cecilia de Rucandio una buena pila bautismal románica, ovalada, que lleva en el frente de la cuba una cuatripétala inscrita en círculo, y que ahora está colocada en el segundo tramo de la nave del Evangelio. En el otro extremo de la cuba, también se repiten estas cruces. Medidas: alto de la cuba, 54 cm; diámetro, 86 cm; altura con basa, 78 cm; borde, 12,5 cm. La basa se forma por tres boceles en disminución.

Texto: MAGG - Fotos: JNG